

ORIPCIONES
PAGO ANTICIPADO

En toda España. Ptas. 125
Número suelto. • 0'08
Id. atrasado • 0'10

EL LIBERAL PALMESANO

REDACCION Y ADMINISTRACION
S. Pedro Nolascó, 7

DIRECCION TELEGRAFICA:
LIBERAL.—PALMA

Anuncios y suscripciones
al Administrador, Corres-
pondentes y en las principales
Agencias.

DIARIO LIBERAL DINASTICO ILUSTRADO

Edición de la tarde para Palma

EL CARNAVAL

No te acustes, lector, que no intento revolver los ojos en los archivos del Carnaval: pez a la historia: te hablaré sólo del contemporáneo tuyo; del Carnaval en que has bailado una danza íntima, en cualquier teatro; por menor que ciertamente no merecería los honores del recuerdo, si después de zangolotear las caderas al compás de la música, no te hubieras bebido con Susana (*passez le mot*) una botella de Champagne en la trastienda del palco, entre si dejaba ó no dejaba que te mirases en los ojos que venían detrás de aquella garganta y del hoyuelo de aquella boca y de aquellos pedruzcos de cinta de coral, y de aquellos granitos de nieve, que tu procurabas afanosamente descubrir, en dos ojos como dos carbunclos, cada vez que ella empujaba el codo, alzando con su divina zurda la punta de una careta del color de tu ilusión; del Carnaval en que se te ha caído la baba viendo a tu monfina Emilio vestido de granadero imperial y á tu preciosa María Gertrudis de cantinero; del Carnaval en que desde un balconcillo de manos tentadoras te has abalado el sombrero con un vistoso saquillo, lleno de conchas y de caracoles y sujeto al extremo de un cordón largo, en aquella tierra en donde hay aquel vino de color de oro, y se ponen la mantilla y se rezojan las faldas las mujeres con más garbo, y en las playas ribeteada de nevada espuma el Océano; del Carnaval de las granizadas de confituras, con lapsus de habas en la calle Real de la Coruña, del Carnaval de la plaza Nueva y de los *lángalos* en las márgenes más bellas del Guadalquivir; del Carnaval de la Glorieta y *els llabracs* en Valencia; del Carnaval, por fin, que tu esposa comenzó á padecer de los nervios, aquel martes funesto, ¿te acuerdas? que al entrar en la alcoba vió abiertos los ojos de la cómoda y desde la cómoda á la cama una estela de guantes y de pañuelos, y sobre la cama, salpicado de jodo, aquel vestido de medio paso de paño de Vicuña, bordado de acero, que usaba tu suegra en sus lejanos abuelos, y hecho una pifia el chal de cachemir y, sobre todo, rota una varilla y desgarrado el país del riquísimo abanico de marfil calado, la joya de la casa, que tu mujer había sacado a relucir por segunda vez desde el día de la boda, el día que salió á misa de parida del autor de aquella anarquía, de Manolo, el mentecato ese, que por alardear de hombre y de calavera, se ha ido al Prado vestido de mujer, hecho un adelfaño, y vuelto a la media hora, rubioso porque la prima Emma y otra porción de muchachas le han conocido en seguida y le han llamado *lila*, y delante de tres ó cuatro amigos, entre los cuales él fuma y galtea, le ha dicho su tí, Virginia: «Chiquillo, véte á tu casa corriendo, y desuédate, antes que tu madre se entere: mira que te va á dar de bofetones el sabo que has sacado el abanico bueno;» del Carnaval de nuestros tiempos, en una palabra: del moderno, pues nosotros no somos tan viejos; ¿quién no tiene hoy cuarenta años? Así fuera tan sencilla cosa tener 40 orzas de oro!

Imposible dar una definición genérica del Carnaval.

El Diccionario de la Academia, dice:
«Carnaval, m. Carnestolendas.
Carnestolendas, f. pl. Los tres días de carne que preceden al Miércoles de Ceniza.»
La definición, en cuanto á la fiesta de los digresos se refiere, no arroja mucha luz que diga mos.

Yo encuentro gran paridad entre una botella de Jerez pasado y una careta: las dos se suben á la cabeza y enroquecan las gergantas y ponen como amapolas los carrillos y provocan las zapatas y le hablan á Dios de tú. A propósito del tú: dicen que en Carnaval las gentes no se conocen, y justamente sucede todo lo contrario: se conoce todo el mundo, y todo el mundo se trata con intimidad; el viejo y el niño, la duquesa y el lacayo, el dómine y el doctrinero, el jefe y el subalterno, el principal y el hortero; en Carnaval no hay nadie que carezca de medios de ponerse al habla, y al habla en confianza, con los demás; el escolar le dice «maestro ciruela» al profesor que la víspera le imprimió en las nalgas la huella de una corrección, por no encontrar medio más suave de meterle en el cuerpo «que las voces que principian con la sílaba *ad*, nunca llevan después la *b*, sino la *v*»; el alférez le da una jaqueca, con la capitana de la primera del segundo, al coronel, que tres horas antes le echó un trepe porque no le ajustaba bien las cuentas al furriel, que suele cargar la mano en el reglón de *abios*, para que resulte el ingreso igual al gasto en la libreta del rancho; el conspirador de oficio, de sombrero al ojo y embozo á la nariz y andar misterioso, llama «monstruo» al gobernante que apenas percibe en la atmósfera barrunto de motín lo enjaula en el Saledero; en el Carnaval se encarna, en una palabra, cierto espíritu fraternal, veneno de grandes alegrías y prenda segura de su longevidad.

Pero algunas veces bajo la flotante seda de un diminuto se esconde un corazón rebobando miel: ocasiones hay en que a espaldas del antifaz podían descubrirse una boca contraída por el dolor, y unos

ojos extraviados por la desesperación. Para corroborar, lector, lo que te digo, voy, en sumario, á referirte una historia, la historia de Muñoz, que como es tan sucedida, que yo conozco algunos de sus actores, presumo que, á falta de los que pudiera presentarte la mejor pluma, ha de tener para tí un atractivo: el atractivo de la verdad.

El tercer día de Carnaval de no sé qué año, á las dos de la tarde, el Sr. de Muñoz estaba recreándose en su estancia delante de la luna de un gran espejo puesto sobre el sofá y apoyando en la pared, espejo que le había prestado aquella mañana la pupilara de la casa donde habitaba en la calle de Gravina; después de luchar un rato al tal Muñoz con el exceso de almidón del cuello de la camisa, que no permitía la entrada del botón por el ojo, saltó aquél, y, sin embargo, Muñoz no tuvo el menor acceso de furia; dicha contrariedad, siempre grave, no fué suficiente á empujar siquiera el cielo de su hombre a júbilo.

Muñoz era un hombre de veinticinco años, de nariños demasiado grandes, un tanto bello, el labio superior un tanto más corto que los dientes; no tenía más pelo en la cara que un bigote lacio, colgante y negro, además era calvo, grueso, de entés lustroso, exosiente color, ojos chicos y espijantos; los quevedos eran parte integrante de su nariz hasta el punto de haberle ya formado surcos en la cruz, y por último era un pobre hombre y estaba enamorado hasta las cachas de una rubia abonaña á turco par en el teatro de la Zuzuela, bonita como pocas y coqueta como ninguna.

Muñoz, honrado si los había, era tenedor de libros en una casa de comercio, con 50 duros de sueldo al mes, te los que destinaba 30 á la manutención de su madre y de sus hermanos, que vivían en Bonicarió.

Hizo Muñoz que le presentara su principal en casa de una doña Micaela, viuda de un intendente, á cuya tertulia concurrían los martes y los sábados por la noche la joven de los blondos esbellos, y alentado por los apretamientos de mano al despedirse, y las miradas incandescentes á pasto, y los tropezones de pie que le daba la niña durante el juego de lotería cuando se sentaba junto á ella al amor de la lumbre de la camilla, decidió declarar la pasión que por ella sentía y pedir luego su blanca mano, resolución que no era de tan dudoso porvenir bajo el punto de vista financiero como desde el de la moral, pues la chica tenía quince mil duros de dote. Esta bola—pensaba Muñoz—satisface las aspiraciones de mi corazón y de mi cabeza. El corazón le mostraba un paraíso sin espinas al lado de su Benita, y con la cabeza anotaba en su *Diario* estos dos asientos:

Caja á capital.—Por el dote de mi mujer recibido en dinero contante, reales vellón 300 000.
Ganancias y pérdidas á caja.—Sacado para la mensualidad que tengo asignada á mi madre y á mis hermanas, reales vellón 1,200.

El día que nos ocupa era el designado por Muñoz para hacer la prueba decisiva de si era ó no amado por Benita, yendo al Prado, vestido de máscara, á embromarla con Muñoz. Si al oír este nombre se enroscaba el carmín del rubor en sus mejillas y le respondía medias palabras, entornando los ojos, ciertos eran los toros; la chica se moría por sus pedazos, y al día siguiente debía él sacarla del purgatorio de la duda, diciéndola: «Yo te amo.»

Ibamos de nuestra historia en que había saltado el botón de la camisa de Muñoz, y en que éste no se inmutó por el contratiempo; ¡qué había de inmutarse! Nada de eso; se sujetó el cuello con una cinta, y acto seguido cogió de la cama un vestido de mono, con sus pies y sus manos de tal y su rabo y todo, vestido que le fué facilitado días antes un amigo suyo, el *ew* del circo de Price, y zampado en aquél las piernas y los brazos, púsose los corchetes del pecho, se ajustó á la faz la correspondiente careta, cogió un bolso lleno de mendugencias de la Mahonesa, asustó á la doncella Consuelo que le llevaba por las mafanitas el chocolate á la cama y á la señora doña Rosalía su patrona, las cuales se refugiaron dando gritos en la cocina, bajó los escalones de castro en cuatré, dió un brinco delante de la covacha de la portera, poniendo espanto en los abiguillos, salió á la calle, y en dos zancadas se puso á la altura de la Cibiles, entre las dos hileras de carrajas. Si en aquel momento le hubieran pedido la definición del Carnaval, habría contestado: «el camino del Cielo.»

Entró en el paseo de Recoletos y frente al palacio de Salamanca dió con el coche en que venía Benita y su mamá doña Restituta; pero ¡oh contrariedad! no venían solas, sino muy engolfadas en conversación, con la madre un *Pierrot*, y con la hija un *Incredyable*.

Sin embargo, Muñoz se acordó de que lleva la cara tapada, y diciendo «pecho al agua», subió al estribo del carruaje, notando entonces que los respigueros de su corazón no le permitían echar la palabra del cuerpo y así, por hacer ya que no decir algo, ofreció caramelos y bombones á las damas y á sus colegas de disfraz.

—Macarita, había algo—le dijo Benita.

—¡Qué mono tan poco sociable!—añadió doña Restituta.

—Sabe aquí, orangután—gritó el *Pierrot*,—nó caramándase en la capota del lancé y dejando un asiento vacante al amigo Muñoz.

Al cabo habló éste: se dirigió á Benita, y con el acento chillón y gutural de costumbre, le dijo:

—¿Has visto á Muñoz?

—¡Muñoz! ¿quién es Muñoz?—preguntó ella;—tú vienes equivocado, máscara.

—No te hagas la chiquita, mujer; hablo del tenedor de libros: ¿eh? ¿vas cayendo, picaron?

—Vamos, va, sí—contestó Benita con graciosa indiferencia.—No, no le he visto.

—Pues si me dijo que el sábado bailó contigo unos lanceros en casa de doña Micaela, y que estuviste con él tan amable y tan...

—Sí—exclamó el *Pierrot*.—Benita en la propuesta conquistarlo; con eso chico se puede hacer un negocio loco.

—¿Cós?—interrogó Muñoz?

—Meter espújuelos de contrabando—respondió el *Pierrot*, provocando la hilaridad general.

Esta terrible sátira contra sus nariños descubrió al enamorado Muñoz el papel de la mensuralidad de su madre y de sus hermanas: bajaba con aquellas risoladas un 50 por 100.

—Pero de quién se trata, señor?—preguntó doña Restituta?

—Mamá—dijo Benita—de Muñoz, el mejadero ese que me tiene achicharrada la sangre con sus miradas y sus requiebros y sus paseos de calle y...

—¡Yel—exclamó la madre.—¡Muñoz! ¡Gregorio Muñoz! Es un infeliz.

—Sí, pero muy cócora.

El mono permaneció mucho é inamóvil; más Benita por una de esas intuiciones maravillosas que tienen las mujeres, comprendió que aquella máscara era el propio Muñoz, y después de clavar en él la mirada un momento, empezó á reír desafortunadamente, diciendo:

—¡Qué bromoso, Dios mío, qué bromez!

Muñoz saltó del coche y se alejó, dando traspiés como si fuera borracho; sentía una venda de fuego que le cubría la frente y los ojos y el frío de la hoja de un puñal en el corazón.

A los pocos pasos escuchó estos gritos del *Pierrot* y del *Incredyable*:

—¡Adiós, orangután!

—¡Adiós, nariños!

—¡Adiós, Muñoz! ¡Eh, eh, máscara: esa mono se llama Muñoz!

Una compañía popular se apercibió de lo que decía el *Pierrot*, y formando corra, dejó en medio á nuestro infeliz amigo, y comenzó á dar saltos y vasitas, gritando á compás:

—¡Muñoz, Muñoz, Ñez, Ozi

—¡Muñoz, Muñoz, Ñez, Ozi

Con dificultad grande, y con el auxilio de un civico de caballería, pudo escapar Muñoz de las manos de la compañía, pero no de las lenguas de unos cuantos pilluelos, que conociendo que aquella máscara era árbol caído, hicieron de él la letra posible siguiéndolo por la calle del B. Riquillo, para el del Calvario, con los gritos de:

—¡Al moa! ¡al moa! ¡al moa! ¡Muñoz! ¡Muñoz! ¡Muñoz!

Por fin entró, como en un oasis en día de siempreviva, por el portal de su casa; al subir la escalera se arrancó la careta, y una vez dentro se dirigió á su alcoba, seguido de doña Rosalía, asustada al ver el extravío de los ojos de su huésped; después tuvo una convulsión de risa: lo que el infeliz necesitaba era un llanto fecundo y reparador; pero sus ojos no se humedecieron.

A los cuatro días, la cuarta plana de *La Correspondencia*, en un rectángulo ribeteado de negro, anunciaba la defunción de D. Gregorio Muñoz.

Su excelentísimo principal, D. R. Hidalgo, en cuyos brazos exhaló el postrer aliento material, rogaba que le encomendasen á Dios y publicaba el coche.

Ocho días después del entierro, la madre de Gregorio, una viejecita muy aseada y muy angélica, se moría de pena.

Un mes más tarde, las dos hermanas de Muñoz, solteras, feas y talladas, se iban muricando paulatinamente de hambre con los cuarenta y dos cuartos diarios que ganaban entre las dos en la casa de una modista de segundo orden.

La patrona de huéspedes, la ilustre doña Rosalía, consagró también sus lágrimas á la memoria de D. Gregorio; y ahora cuando alguna vez le hablan del triste suceso, dice siempre, sin excepción, estas palabras:

—Cuando yo le abrí la puerta y me lo ví de aquella conformidad, con aquella cara de loco, y le pregunté: ¿qué trae usted, D. Gregorio, que viene usted así? me respondió ¡pobrecito! como el lo oyer:

—¡Qué cosa tan divertida es el Carnaval!

Voy á concluir, lector. Gracias por tu paciencia. Las máscaras proponen siempre para su resolución un problema espinoso. Todas preguntan: ¿me conoces?

Y es difícil, aun entre parientes de primer grado, que conozca ningún hombre ó mujer á otro, ú otra, si éstos se cubren los rostros con las caretas.

—Ni tampoco si se las quitan.

JOSÉ NAVARRETE.

El dinero y las Cortes

Algunos periódicos de Madrid, y especialmente los conservadores, se han dejado decir que habría dificultades para disolver las Cortes, porque se hacía indispensable reunir las actuales, por la necesidad de realizar operaciones de crédito para atender á urgencias de la guerra.

Nada de eso es exacto; y según los informes de periódicos bien enterados, el ministro de Hacienda dispone en la actualidad de más de cien millones, producto de la última ampliación de obligaciones de A. Luana.

A raíz de haberse esta ampliación, el ministro de Hacienda pidió cuarenta millones, y hará unos diez días pidió ochenta más.

De estas cantidades ha justificado la primera, y de los cuarenta millones le quedan aún cerca de veinte.

De suerte que puede manejarse por espacio de tres meses sin necesidad de más autorizaciones, tiempo bastante para que se reúnan las nuevas Cortes y decidir en definitiva lo que más convenga hacer.

De modo que teniendo presente estos informes autorizados, hay dinero por el momento, y en modo alguno es indispensable reunir las actuales Cortes.

Todos hemos podido observar la extrema prudencia del Sr. Sagasta en cuanto á la disolución de las actuales Cortes se refiere.

Todos hemos visto de qué modo ha logrado subordinar la solución de este problema al conjunto de circunstancias que debían influir en él, no sólo sacrificando justísimos anhelos y aspiraciones de sus amigos, sino llegando á dar margen á la insana esperanza de que las actuales Cortes recobrarían nueva vida.

Hoy no es posible dudar de que el Gobierno marcha á la disolución de las Cortes y á convocar los comicios en el plazo previsto por la ley.

Crónica parisiense

La Exposición de 1900.—Las vitrioleras de París.—Los teatros.—El gusto moderno.—Los procesos.—Oradores de alquiler.—Modas.

Dos años solamente faltan para que París nos ofrezca la más grandiosa manifestación de cuanto puede la omnipotente voluntad del hombre.

La próxima Exposición Universal será una maravilla de prodigios y de progresos; en unos cuantos millares de hectáreas de terreno se condensará el universo entero; las cinco partes del mundo se dan cita en la explanada de los Lavallidos y bajo la torre famosa de 300 metros desfilarán en imponente manifestación el genio, la fuerza y las glorias del mundo entero.

París es ya presa de una fiebre muy rayana del vértigo; la destrucción impera en todo lo viejo, de cuyos escombros surge maravillosamente lo nuevo; los Campos Elíseos, el Sana, el Troadero y el Campo de Marte son hoy campos inmensos de vida y actividad donde se escuchan los ensordecedores resoplidos del vapor, los alegres couplets de las brigadas obreras, el silbido de las locomotoras, los golpes y los martillazos, ese ruido conjunto que presagia el *delirium tremens*, la locura, el *mare magnum*, la Exposición de 1900.

Las mujeres burladas aman la venganza; esto lo mismo sucede aquí que en otras partes.

Pero, en París, esas víctimas del deslizo ó del amor tienen casi todas la mala del vitriolo y se valen del agua fuerte para vengarse del burlador, no matando sino inutilizando, cambiando en monstruosa visión el rostro del Adonis, los rasgos del Narciso infiel al Cupido casi siempre mercenario.

Si los hombres de aquí se preocuparan algo de las numerosas vengadoras que pululan por esas Avenidas de Dios, vivirían todos en constante sobresalto y hasta sufrirían con el frasco de vitriolo, cuyos humeantes vapores se tamizan en los encajes de Bruselas con que cubre su pecho la *degraffée* parisiense.

En la vida se dan casos raros é incomprensibles; el sarcasmo y el contraste nos hacen reír agradablemente, los caprichos y las manías de algunos entes nos distraen y... las vitrioleras sacan de todo ello su beneficio.

Preguntádselo sió á la célebre Leontina, la más famosa vitriolera de París é islas adyacentes á quien ha dado renombre al mundo de las amorosas el último caso de *vitriolacion* en la rue Draoi.



DON PEDRO OLIVER Y BONET

DEL COMERCIO

Ha fallecido después de recibir los Santos Sacramentos

— (R. I. P.) —

Su desconsolada hermana, madre, hermanos, tíos políticos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendarle á Dios y asistir al rosario que en sufragio de su alma se celebrará mañana á las nueve y media de la misma y seguidamente á la conducción del cadáver. Casa mortuoria Industria, 80, Arrabal.

No se invita particularmente.

Un rico banquero ha perdido la mano de la virolera y el matrimonio será algo así como el jarro de agua fría que calma el incendio de un amor corrosivo, de una pasión que abrasa.

Hay quien dice que dicho banquero es un *amateur* inteligente de grabados y que para su colección le faltaba un *agua fuerte vivida*.

En realidad este es el colmo de la pasión por la *agua fuerte*.]

La prensa española se lamenta de que el público haya degenerado en sus aficiones al arte, al teatro y á la música. El *genero chico* es la causa, dicen todos, esto matará completamente aquello.

Aquello es el arte, aquello es la literatura, la música, la poesía, la pintura y porque no decirlo? el alma misma del pueblo español, del país de las bellas artes. Si esto es cierto, ¿es sencillamente desconsolador.

Pero Francia por lo visto, no le vá en zaga ni mucho menos á España y de demostrárnolo se ha encargado el eximio Henri Lavedan con su obra dramática *Catherine*.

En ella, el autor nos presenta el sacrificio de un gran corazón, en ella nos hace aspirar el suave perfume de la virtud y merece bien los aplausos quien ha tenido valor para imponerse á los *morenos*, causándoles una decepción.

El público francés, en esto se parece sin duda al español; no esperáremos esto de Lavedan; estamos tan acostumbrados á ver y aplaudir el vicio en la vida que nos causa sorpresa la virtud en la escena.

El público de hoy se asombra de los seres capaces de abnegación; el público de ayer no podía comprender los personajes que representaban el vicio. Pasaron los tiempos en que los que silbaban al traidor desde el gallinero le esperaban á la puerta de los actores para castigarle con un pie de paliza superior. Estamos tan acostumbrados á verlo todo á través del vicio que hoy resultan inverosímiles los héroes del bien.

Lavedan ha podido convencerse de la transformación. Los *morenos* de hoy no quieren *Catherine*, hay que servirles *Mesalinas*.

Cosí va il mondo.

El proceso de Zola será un nuevo pretexto para que se den cita en la sala de audiencia las más elegantes damas y los más encopetados señores.

Pasó aquel tiempo en que los parisienuses iban á la vista de Prazini ó de Menesclou con un *sandwich* en el bolsillo.

Cuanto más se ha criticado este gusto parisien otro tanto más se ha desarrollado la incomprendible afición á las representaciones en el teatro de *The mis* y aquellas salas son hoy salones familiares de los habituales y el mismo *buffet* instalado bajo las bóvedas que vieron circular á los girondinos y cuyo depósito de cerveza está en el mismo calabozo de María Antonieta, ese embigü antes casi abandonado es hoy un selecto *restaurant*, más aun que cualquier del *boulevard*.

Rochefort decía el otro día que salía del Palacio de Justicia como de una reunión pública.

Un observador de las costumbres de un pueblo tan especial como este, colocaría aquí unas cuantas consideraciones acerca de lo que releva tan pueril preocupación.

Pero, después del Panama, nada puede asombrarnos.

Las salas de audiencia son hoy la consecuencia natural de todo; son el punto de llegada, la estación final de la vitalidad misma de una raza; allí encuentran los ciudadanos de hoy la grandeza del país y allí se ventilan ahora los negocios públicos.

La sociedad moderna es de oro.

Hay en París tantas y tan estrambóticas maneras de ganarse la vida que no me llamó la atención cuando al asistir á un entierro últimamente me dijeron que el orador encargado de pronunciar un

elegiaco discurso sobre la tumba del finado, era un orador alquilado por horas, ni más ni menos que los coches en los cuales habíamos ido al cementerio.

Esto parece incomprensible; pero es rigurosamente exacto.

Un hombre dotado de mediana voz y de buena mímica, capaz de pasar de lo jovial á lo patético; puede ganarse bien la pitanza en París; pues cada discurso le vale un almuerzo y un luis de veinte francos.

Antes de perorar infórmase de los títulos y de las cualidades que adornaban en vida al difunto, cuya precaución no siguió sin duda aquel orador fúnebre que decía sobre la tumba de un cadáver: «¡Adios, excelente colega; la Sociedad de hombres de letras siente tu marcha en el alma!»

Pero de entre los concurrentes al acto, salió una voz compungida: «Gracias amigo mío por vuestros elogios; pero bien se vé que V. no ha conocido á la difunta!»

Tratábase de su suegra.

Nada hay más revolucionario que la moda. Hoy se anuncia una revolución en los sombreros de señora.

Antes de indicároslo quiero deciros como procede la moda en sus nuevas creaciones. nunca marcha por violentas sacudidas ni saltos. Admite las transacciones y saca partido del presente para preparar el porvenir.

No hace aún un año se llevaban mucho los sombreros redondos con el ala levantada por detrás y con flores ó cintas que ocultaban el rodete.

Este invierno el ala se lleva levantada del lado izquierdo y allí se coloca una moña de terciopelo rizado, la cual se hace que la copa se incline ligeramente del lado derecho.

Peés bien, esta moda tan graciosa desaparecerá en los sombreros de verano y, como el variar de postura sólo es variar de dolor, el ala se levantará por delante y la frente irá engalanada con guinaldas de flores ó con cintas de seda.

Los guantes se usan hoy lisos y sencillos, sin ninguna cadeneta en el dorso de la mano.

Hoy se emplea mucho como adorno de trajes y sombreros un pequeño festoncito de crepón ó de muselina de seda.

Con el se ribitean los sombreros, las corbatas de puntilla, los bordes de las mangas, los cuellos y los bajos de las faldas.

Los abanicos Imperio están muy á la moda. Son muy pequeños y apenas si pueden lanzar una bocanadita de aire.

Hoy ya nadie usa los ligeros y elegantes abanicos de plumas y, no se llevan ni siquiera en el teatro.

París, 14 de Febrero de 1898.

ANTONIO AMBROA.

Palma

— En la villa de Sansellas la guardia civil detuvo ayer á dos mujeres, vecinas de dicha villa, presuntas autoras de la sustracción de una gallina del predio *Sa Rota*, enclavado en aquel término municipal.

— El gobierno militar de esta plaza llama al soldado regresado de Ultramar Francisco Tur Juan á quien, de no presentarse, se perseguirá como desertor.

— En las reclamaciones de fallecidos del ministerio de la Guerra es de advertir no parece continuado el soldado del ejército de Filipinas Benito Amengual y Pons.

— Nuestro estimado colega *El Isleño* desmiente ayer la noticia referente á un simulacro en *Cas Catalá*, que dice dió toda la prensa local.

Nosotros no recordamos haber publicado tal noticia.

— D. Miguel Oliver ha sido cambiado Secre-

rio de esta Delegación de Hacienda, en sustitución de D. Jaime Rosselló que desempeñaba dicho cargo.

— El pailebot-vivero *Balear*, construido en los artilleros del *Mollet*, se hizo á la mar el martes por la mañana con rumbo á Ciudadela.

— Con la debida autorización quedan despachadas en Barcelona 140 cajas de pólvora, consignadas á nombre de D. Miguel Bestard de esta plaza.

— Al soldado del regimiento regional número 2 Miguel Bisbal le ha negado la Comisión mixta de reclutamiento la exención que tenía solicitada.

— Agradecemos al Sr. Presidente del *Centro Militar* el atento B. L. M. que ha dirigido á nuestro Director invitándole á los bailes de máscaras que en los días 18 y 21 del corriente tendrán lugar en los elegantes salones de aquel centro aristocrático.

La redacción de *EL LIBERAL PALMESANO* agradece al Sr. Conde de Montenegro la deferencia con que honró á nuestro director.

— El rematado Gabriel Vidal Sastra, preso en esta cárcel y condenado por la Exma. Audiencia á la pena de 6 meses y 1 día de presidio correccional, ha sido destinado á extinguir su condena en el penal de San Agustín de Valencia.

— Contra lo que podía esperarse, se nos dice de bastantes pueblos del interior, que ni los últimos vendabales ni las heladas perjudicaron la flor de los almendros, que se desarrolló lozana y vigorosa, prometiendo este año ser abundante la cosecha de dicho fruto.

Los habares no sufrieron, tampoco, daños de consideración, como lo prueba el hecho de venderse ya en la plaza grandes cantidades de habas tiernas, lo que no sucedería si hubiera sufrido detrimento la flor de los habares primerizos.

Nos consuela y alegra la idea de que vean los labradores colmados sus afanes mediante una recolección buena y abundosa.

— El oficial 4.º de Administración civil don Eusebio González González, se ha posesionado de la secretaría de la Delegación del Gobierno en la isla de Mahón.

— El notario de Santa María D. Matías Mascará, ha sido nombrado socio correspondiente de la *Academia matritense del Notariado*.

— En los talleres de la *Maquinista Naval* de Mahón acaba de construirse una hermosa lancha á vapor destinado á las rudas tareas de la pesca.

La *Teresita*— así se llama la lancha— honra á los Sres. Ruiz hermanos, bajo cuya inteligente dirección se ha contruido.

Telegramas

De los corresponsales de **El Liberal**

Una explosión.— El «Maine» á pique

Urgente

Madrid 16, 5'20 t.

Dice un despacho de la Habana que á bordo del acorazado americano *Maine*, anclado en aquel puerto, ha ocurrido una horrible explosión que hizo reventar las calderas, comunicándose el fuego á los depósitos de pólvora.

A consecuencia de la catástrofe ha muerto una tercera parte de la tripulación, salvándose milagrosamente la mayoría de los oficiales.

El buque se fué á pique.

Oficiales salvados.— El «Washington», 300 muertos.— El «Alfonso XII».

Madrid 17, 3 m.

Por los despachos últimamente recibidos sábese que en la explosión del *Maine* se salvaron 24 oficiales de la todación de dicho acorazado.

El vapor *Washington* recogió á bordo veinte heridos graves.

Se calcula en 300 hombres el número de los fallecidos á consecuencia de la explosión.

El vapor español *Alfonso XII* fué que prestó los principales auxilios en los momentos más críticos de la catástrofe.

Más detalles de la explosión

Madrid 16, 9'15 m.

Cuando ocurrió anoche la explosión á bordo del acorazado americano *Maine* hallábase comiendo la oficialidad.

Un buque mercante yankee y los barcos españoles surtos en el puerto rivalizaron en actividad y se disputaron la exclusiva para auxiliar á los heridos.

El vapor *Alfonso XII* se ha convertido en hospital y ha enviado al *Maine* todos los botes para socorrer á los necesitados.

El ruido que produjo la explosión se oyó en todo el perímetro de la ciudad.

Lo que cree el comandante del «Maine»

Madrid 16 9'15 m.

Dicen los términos que van recibidos de la Habana que el Comandante del *Maine* cree que la explosión fué casual y por efecto de haber estallado incidentalmente algún torpedo.

Como medida de precaución y para evitar las consecuencias de la catástrofe mandaron las autoridades fueran desalojados los muelles.

El Comandante se salvó en el bote del general Blanco, quien ofreció sus servicios al cónsul americano Mr. Lee.

El comandante del «Maine» y las autoridades españolas

Madrid 17, 3'55 m.

El comandante del *Maine* elogia el buen comportamiento y los eficaces auxilios prestados por las autoridades españolas.

Dos inteligentes achacan la proporción de la catástrofe á la impericia de la marina yankee, que no supo en los primeros momentos tomar las medidas que requería el caso.

Una opinión facultativa

Madrid, 17, 3'15 m.

Dice un despacho de Bóndres que el ingeniero jefe de la marina inglesa está plenamente convencido que la explosión del *Maine* ocurrió por efecto de una causa que radicó en el interior del buque.

Un acuerdo de Sagasta y Bermejo

Madrid 17, 3'15 m.

Los Sres. Bermejo y Sagasta acordaron telegrafiar al representante español en los Estados-Unidos dándole instrucciones reservadas para el Comandante del acorazado *Vincennes*, á fin de evitar posibles contingencias cuando mañana llegue á Washington el dicho buque.

Una manifestación en Roma

Madrid 17, 3 m.

En Roma una manifestación de 2000 estudiantes se ha dirigido á la estatua del liberal pensador Jordano Bruno, llenandola de coronas.

Los manifestantes dieron repetidos golpes al Vaticano y apedregaron un convento.

Los estudiantes católicos acordaron publicar una protesta.

La tripulación del «Maine»

Madrid 17, 3 m.

En la tripulación del acorazado *Maine* cuentanse escaso número de americanos.

La mayoría de los tripulantes son ingleses habiendo muchos negros, chinos y bastante mallorquines.

Hasta el presente sigue ignorándose á ciencia cierta la causa que motivó la catástrofe.

Pérez.

— El Dr. CHERVIN, director del Instituto de Tartamudeos de París, empezará en Madrid (Hotel de Roma) el 21 de Marzo un curso para la corrección en días de la

TARTAMUDEZ

ó cualquier otro defecto de pronunciación.

Bicicletas 'The Royal Enfield,'

Ha llegado el nuevo modelo para 1898

Gran surtido de bicicletas para señora y para caballero.

Plaza de Cort «ROLOJERIA SUIZA»

Edición de la tarde

JUEVES 17 FEBRERO DE 1898

Mercantilismo fin de siglo

Ayer por la tarde, en los escaparates de la librería de D. José Tous, editor propietario de *La Última Hora*, apareció un anuncio en forma llamativa concebido en los siguientes términos.

Noticia misteriosa

Un telegrama fechado en Madrid á las 3 y 30 minutos de la tarde, nos da cuenta de haber ocurrido en Cuba sucesos graves.

Faltan 200 tripulantes del «Maine». Hay algunos heridos.

Noticias en nuestra edición de la noche.

La habilidosa idea del Sr. Tous hizo que ante los escaparates de su tienda se aglomerara extraordinario gentío, quien se enteraba del anuncio sensacional y á la vez fijaba su vista en los objetos que para expender al público tiene expuestos en su comercio el editor propietario de *La Última Hora*.

Una mala noticia cunde siempre, y esta—la de mares—rodeada de tanto misterio, significativa de una gravedad que no es posible desconocer, cundió más, dando lugar á vivos y justificadísimos comentarios.

Y como en casos tales no faltan nunca almas piadosas que con espíritu mezquino, por móviles de venganza personal, por interés político mal entendido, por el aguijón de su propia vanidad, por el gusto de manifestarse al tanto de lo que ignoran los demás mortales ó por el placer para ellos especialísimo, de proporcionar al prójimo un disgusto, llevarían contentos de polo á polo cualquier embuste por comprometedor que este fuere, pocas horas después de publicada por el señor Tous la estúpida noticia, la alarma, el pánico, eran ya generales en todos los círculos de esta ciudad.

Llegó también, como era natural, á oídos del gobernador, quien por de pronto ordenó se quitase de los escaparates de la famosa tienda el consabido anuncio y llamó á su despacho al director del órgano del Sr. Tous, á fin de que con vista de aquel y con las manifestaciones de éste, se sentara la base para proceder á lo que en justicia correspondía.

Veamos ahora lo que resulta del expediente incoado en el gobierno civil.

El telegrama á que alude el anuncio *Noticia misteriosa*—telegrama que no es urgente como falsamente afirma *La Última Hora*, sin duda para embaucar á sus lectores suponiéndoles sacrificios y desembolsos que no hace—dice literalmente: «Hort—Habana—Faltan 200 tripulantes *Maine*. Algunos salvados nado, otros buques. Siete heridos transportados hospital militar por orden Blanco.»

Comparen nuestros lectores este texto con la redacción del anuncio á venimos haciendo referencia, y fíjense en que se han eliminado de éste más de la mitad de sus palabras, que son precisamente las eliminadas todas las que podían desvanecer en el público ciertos pesimismo supuestos con tanta elocuencia como malicia en el primer párrafo del manuscrito del señor Tous.

Y no hay duda posible acerca de la mala fé del Sr. Tous. Su mismo periódico, al publicar íntegro, sin sofisticaciones ni rodeos, el telegrama que se le expidió en Madrid á las 3 10 de la tarde, lo deja evidente hasta lo sumo.

Si este telegrama no bastase, patentaría la exactitud de nuestra convicción, el hecho de haber publicado también *La Última Hora* otros despachos que á las 7 de la noche necesariamente habían de estar en poder del Sr. Tous, sin embargo de que continuaba en los escaparates de su tienda el anuncio consabido, cuyos despachos—que tampoco son urgentes por más que como urgentes se don en la redacción de dicho colega—dejan en claro completamente la hagiografía utilizada por dicho industrial para suggestionar al público con el amuleto de ficticios y sensacionales misterios.

Comprendemos perfectamente los ardides y fatigas de un industrial empeñado á todo trance en sacar á flote su industria, pero no alcanzamos á com-

prender ni podemos tolerarlo sin la más enérgica protesta, que el editor propietario de un periódico que millones de veces ha pretendido poco menos que recabar para sí la exclusiva en materias de generosidad y patriotismo, lleve su codicia industrial hasta el punto de producir verdaderos trastornos en la opinión falseando, noticias y adulterando telegramas, por la miserable cantidad que á sus arcas puede reportar la venta de 50 ó 60 ejemplares más de lo que supone la tirada ordinaria de su periódico.

El suceso ocurrido ayer bien merece la pena de que nosotros, lo mismo que nuestros colegas locales, fijemos en él la atención, y debe ser un estímulo para que las autoridades, mirando por el bien general, eviten, que el vecindario sea sorprendido con noticiones, que como ese del Sr. Tous, pueden producir trastornos y disgustos de verdadera consideración.

Por de pronto, aplaudimos sinceramente la conducta observada en este caso por el dignísimo Gobernador civil Sr. Guzman.

Y tenemos la seguridad de que con nosotros lo aplaude la opinión sensata del país, que no puede prestarse á ser juguete de los caprichos ni de los intereses de nadie.

Recortes

Un Hércules de 4 años

Que son los Estados Unidos el país de todo lo fabuloso y extraordinario, nadie lo discute: las casas tienen treinta pisos, las grandes capitales constituyen Estados, todas las catástrofes son formidables, y las fortunas por demás fantásticas.

A fuerza de oír incesantemente que su país es la patria de lo asombroso; los americanos se regocijan actualmente en inventar y reseñar hechos que gu amos como abortos de su imaginación.

Señalemos el último fenómeno de que dan cuenta sus periódicos.

Se refiere á un hércules auténtico de cuatro años de edad llamado Mathieu Oegan, que habita en Chicago con sus padres y nodriza.

Ya en la lactancia el parvulillo Beegan demostró hacia los ejercicios gimnásticos disposiciones maravillosas; desde que principió á andar pasaba el tiempo en rodar un pesadísimo sillón de ruedas y en luchar con sus hermanos mayores, derribándolos al echarles la zancadilla.

Al cumplir los dieciocho meses recorrió con singular destreza, montado en una bicicleta que se le construyó exprésos, distancias considerables, y en el año último, apenas cumplidos los tres años, se le vió con sorpresa en un circo de Chicago arrastrar un pesado carruaje ocupado por tres luchadores de peso más que respetable.

Trascurridos algunos meses, en un *match* sensacional, vióse al niño hércules derribar á un boxeador y transportar después sobre sus brazos, tendidos horizontalmente, un peso de 60 kilos, ejecutando juegos feos con balas de plomo de gran peso.

Además de estas proezas, se relatan otras muchas que nosotros omitimos, porque, según hemos dicho antes, parecemos que se trata de un hércules americano, sino como dicen nuestros vecinos los franceses, de un *canard joven* y vigoroso.

Ladrones chasqueados

Leemos en *El Imparcial*:

Una causa que se ha visto en la Audiencia podía haber servido de asunto para una obra del género chico, titulada, por ejemplo, *Los ladrones chasqueados*. El hecho de autos era un argumento como otro cualquiera.

Parece ser que una noche en que regresaban á su domicilio dos caballeros que vivían solos en el piso 3.º de una casa de la calle de la Libertad, notaron que la llave de la habitación no giraba en la cerradura.

Con objeto de buscar á un cerrajero bajaron á la calle, pero con sorpresa vieron desde la calle que había luz en su domicilio.

Avísado el sereno y una pareja de guardias de orden público, se forzó la puerta, saliendo en aquel momento un hombre, que no pudo ser capturado y quedando en poder de la autoridad otros dos que habían abierto todos los muebles y esparcido las ropas por el suelo.

Uno de éstos, volviéndose tranquilamente á los inquilinos de la habitación, exclamó con amargura: «No crean ustedes, todo ha sido trabajo perdido. No hemos encontrado un cuarto.»

—No era fácil—contestó uno de los aludidos,—ni uno ni otro tenemos una peseta. Otra vez no se fien de apariencias y tomen mejor sus informes.

Los cacos fueron llevados al juzgado de guardia, sin haberse apoderado de objeto alguno.

En vista de esta última circunstancia, el fiscal modificó sus conclusiones, no apreciando más que un delito de robo frustrado, con la agravante de nocturnidad.

Academias militares

Ha publicado el *Diario Oficial* la circular anunciando las próximas oposiciones á ingreso en las Academias militares.

Los exámenes de ingreso en las Academias de infantería, caballería, artillería, ingenieros y Administración militar, darán principio el día 16 del próximo Mayo.

También comenzarán en dicho día los exámenes para ingreso en cada una de las expresadas Acadamias en los distritos de Ultramar.

El número de alumnos que podrá cubrir cada Academia es el siguiente:

En infantería se asignan á la Península 328 plazas, 32 á Cuba, 24 á Filipinas y 16 á los opositores de Puerto Rico.

En caballería, 51 á la primera, cuatro á la gran Antilla, tres á Filipinas y dos á Puerto Rico.

En artillería, 67 á la Península, seis á Cuba, cuatro á Filipinas y tres á la pequeña Antilla.

En ingenieros, para los aspirantes de España 20 plazas, dos para los de Cuba, una para Filipinas y otra para Puerto Rico.

Y, por último, en administración militar 51 á la Península, cuatro á Cuba, tres á Filipinas y dos á Puerto Rico.

Si no se cubrieran las plazas asignadas á cada uno de los distritos de Ultramar, se adjudicarán á los aspirantes de la Península todas las sobrantes, y para el cumplimiento de esta disposición, los capitanes generales comunicarán por telégrafo el número de admitidos en cada academia tan pronto como se celebren los exámenes.

Además de las plazas indicadas entrarán fuera de número todos los hijos ó hermanos de militar ó marino muerto en campaña ó de sus resultas, ó del vómito en Cuba durante la guerra actual, que habiendo acreditado debidamente esta circunstancia obtengan en los exámenes nota de aprobación.

Tanto por las academias, como por los aspirantes, se observarán exactamente las prescripciones del reglamento aprobado para las mismas por real orden del 27 de Octubre último en sus artículos del 58 al 92, ambos inclusivos.

Palma

—Deseosos ante todo de restablecer la verdad y guiándonos el móvil de dar á cada uno lo que sea suyo, impórtanos rectificar algunos conceptos inexactos vertidos ayer al ocuparnos en un suelto de gaceta sobre una ocurrencia habida en la puerta pintada entre una señora y un dependiente de consumo, puesto que, por informes posteriormente recibidos, hemos venido en conocimiento de que nuestro relato, por efecto de haberse sorprendido nuestra buena fé, no resulta ajustado al hecho que cronizamos.

De los dichos del carabainero de punto, en el lugar de la ocurrencia y de lo manifestado por varias otras personas que presenciaron el sucedido, resulta que el dependiente de consumo que detuvo en la puerta pintada á la señora en cuestión, se produjo cortés y correctamente, empleando las buenas formas que la moral y la educación recomiendan.

Fernando Macías, que es el dependiente á quien nos referimos, goza de excelente reputación, habiéndose conquistado por su buen comportamiento el aprecio de sus superiores y la consideración de cuantas personas le tratan y conocen.

EL LIBERAL PALMESANO, que no tiene hecho pacto con el error y que no profeso jamás la teoría absurda de sostener falsedades, aprovecha gustosísimo esta ocasión para dar una prueba concluyente de la imparcialidad y justicia que preside todos sus actos.

—Ayer estuvo animadísimo el baile de máscaras que el *Veloz Sport Balear* celebró en el salón de la casa Ferrá.

—En la primera desena de Marzo próximo se verificará el 29.º sorteo para la amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba emitidos en 1890.

—Ha sido nombrado intérprete de esta Capitanía general el profesor de lenguas D. Pedro Wan Michelsen.

—La Compañía de Ferro carriles aumentó el material con una buena remesa de hierro que trajo ayer el *Ciudad de Mahon*.

—Hallase en Cuba gravemente enfermo el capitán del Provisional de Baleares Sr. Alvarez Blanco. Hacemos votos para su pronto y completo restablecimiento.

—El comandante de infantería D. Francisco Zamontegui ha sido dado de alta en la nómina de reemplazo de este distrito.

—Por exceder de la edad reglamentaria han si-

do declarados cesantes los agentes de vigilancia don Rafael Tomás, D. Isidro Colomar y D. Arnaldo Albertí.

—Siguiendo tradicional costumbre, esta tarde han sido en gran número las personas que salieron del amurallado recinto de la ciudad para ir á celebrar, en alguno de los vecinos caseríos, la festividad del jueves lardero.

—La zarzuela *Trafalgar* gusta cada día más al numeroso público que acude al Teatro Circo Balear, avido por admirar los efectos escénicos de que está saturada la obra, que dicho sea de paso ha sido puesta en escena con toda propiedad.

—Esta mañana volcó en la carretera de Luchmayor un carro que iba cargado de sillares.

Después de muchos fatigas pudo el conductor colocar nuevamente la carga en el vehículo, siguiendo la interrumpida marcha sin ulteriores consecuencias.

—Hemos recibido el núm. 1 correspondiente al tomo VIII de la Revista de Bibliología, Historia y Literatura, que con el título de *Los Libros* se publica en esta capital, cuyo texto comprende las materias que contiene el siguiente sumario:

Al lector, por La Redacción.—Artistas Baleares: D. Bartolomé Maura y Muntaner, por D. Benito Pons Fabregues.—Bibliografía: Historia general del Arte: I, por D. Luis Banzá y Mirabó.—Noticias, por X.—Anuncios.

Agradecemos la visita.

—Desde hace unos días reina en esta ciudad un tiempo bonancible á no poder más; los días son esplendidos, luce en el firmamento un sol verdaderamente primaveral y la temperatura templó algo los rigores con que días pasados nos atormentare.

Que siga así es lo que importa.

—Siguen los pescadores haciendo su agosto, según se vé la pescadería proveída de pesca fresca y abundante.

—Un perrezo de Terranova derribó anoche á una pobre anciana en la plaza de San Francisco.

Levantada que fué por unos transeúntes aquella pobre mujer, marchó cojeando en dirección á su domicilio, que dijo tenerlo en la calle del Socorro.

—Insertamos á continuación el programa del octavo baile de máscaras que dará en sus salones la sociedad *La Protectora*.

Primera parte

- 1.º Sinfonía «Campanone».
- 2.º Wals «Friguette».
- 3.º Polka «En el baile de Luis Alonso».
- 4.º Mazurka «Flores de América».
- 5.º Schotis «Duo de los patos».
- 6.º Americana «La Mensajera».

Segunda parte

- 7.º Wals «España».
- 8.º Polka «Tío Patilla».
- 9.º Schotis de «Los Cocineros».
10. Mazurka «E itame».
11. Wals «Frasuelo».

—El inteligente pianista D. Juan Capó llora la muerte de su virtuosa madre, ocurrida en la villa de Búger.

Deseamos al Sr. Capó el bálsamo de la resignación como necesario lenitivo á su justo dolor.

—Ha visitado esta redacción el núm. 38 del *Boletín Comercial*, periódico jurídico, industrial y de comercio que va la luz publica en esta capital.

Estimamos la visita de tan importante publicación.

—El mejor preparado para el estómago es el ELIXIR á la INGLUVINA GIOL vease el anuncio en la cuarta página.

Telegramas

De los corresponsales de *El Liberal*

Las víctimas de «Maine».—Comentarios en el Senado de Washington.—La candidatura de Weyler.—Opinión de los técnicos.

Madrid 17, 11'20 m.

El número de víctimas causadas por la explosión del *Maine* ascienden á 238.

Reunida en el Senado de Washinton la Junta que entiende en los asuntos extranjeros se han hecho graves comentarios acerca de las causas que ocasionaron la catástrofe ocurrida en dicho buque.

Asegúrase que la ley impide al general Weyler presentar su candidatura para diputado á Cortes en el distrito de la Habana.

Los técnicos ingleses y americanos afirman que la catástrofe del *Maine* ha sido producida en el interior del buque, sin que haya podido influir en ella ninguna causa estraña.

Teatro-Circo Balear

Función para hoy

La viejecita

Trafalgar

A las ocho y cuarto.

Imp. de B. Rotger

5 céntimos

EL LIBERAL PALMESANO

5 céntimos

DIARIO ILUSTRADO, POLÍTICO, DE ANUNCIOS, AVISOS Y NOTICIAS

Alumbrado instantáneo

con Gas ACETILENO

En el campo, en las casas de y en cualquier lugar
Patentes BOFILL - Ingeniero Industrial
Sindicato, 141-1.º - Palma

Gran número de aparatos que funcionan diariamente, han demostrado ser los únicos que ofrecen seguridad completa y libres de Accidentes desgraciados como ocurren en los demás sistemas conocidos.

Únicos patentados Inexplosibles y Automáticos produciendo gas el segundo gasógeno cuando se ha consumido el carburo del primero, sin tener que cuidarse del aparato.

Luz - mucho más barato que con Petróleo y con Gas.

Son los mejores, más baratos, más sólidos y de más fácil manejo y al alcance de cualquier persona. - Instalaciones de Alumbrado para poblaciones.

En Palma: Odón Colón, 9 - Matadero, 22 - Pelaires, 10

VIDES AMERICANAS

200,000 Barbados Rupestris Lot

Garantizados por el ingeniero agrónomo de la Provincia de Barcelona

Se vende á 50 pesetas millar.

Para informes. - Alzamora Hermanos. - Palma

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA N. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

EL ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extrñimiento, Vientos abdominales, Gatarros del estómago, Diarreas, Eúis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Poniente, 31: BARCELONA

Obras de venta

En la librería de Roger Palacio 4, frente la Diputación Provincial.

Fisiología de la Timba y Tratado completo da á combatir en los jóvenes este funesto vicio, dos reales.

En Palma: Centro Farmacéutico y farmacia de J. V. a Literas.

SEGURO

EL GRAN PURIFICADOR



ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES

EFICAZ

AGRADABLE

INFALIBLE

ALIVIA

HAMAMELIS DE BRISTOL

Extracto - Ungüento



Para toda clase de Heridas, Torceduras, Granos, etc.

ESPECÍFICO PARA REUMATISMO Y ALMORRANAS

TRANQUILIZA

GUITA LA INFLAMACION

SANA TODA HERIDA

DESCUIDAR LA HIGIENE, ES SUICIDARSE

PAPEL DE ARMENIA

ANTISÉPTICO PODEROSO

COMO PERFUME AGRADABLE NO TIENE RIVAL

Microbida por excelencia, preserva de los contagios epidémicos, como viruelas, erupción, cólera, fiebres, tífus, sarampión, etc., etc. Destruye los microbios de que está impregnado el aire, y destruye los gérmenes de que está impregnado el agua.

LOS MÉDICOS RECOMIENDAN SU USO, PARA PURIFICAR EL AIRE EN LAS HABITACIONES DE LOS ENFERMOS

PLÁZSE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS

Por mayor Cebrán y C.ª - Barcelona



Línea de Vapores Transatlánticos

de Pinillos, Izquierdo y Comp.ª

Salidas fijas para las Antillas, Méjico y Estados Unidos



Saldrá el 28 de Febrero directamente de este puerto el vapor

CATALINA

para Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba y Nueva Orleans con trasbordo en la Habana para Nueva York.

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias.

Para más informes dirigirse á los representantes de la Compañía, señores

Martinez y Planas, Banqueros y Comerciantes - San Juan, 20, Palma
Gran Libro sobre todos los puertos de España y puertos del Extranjero. - Aseguran de riesgos marítimos y terrestres en crédito á cuenta de la Gran Compañía UNION COMERCIAL DE LONDRES.

Ferro-carriles de Mallorca

A los efectos del art. 23 de los Estatutos se convoca á la Junta general de accionistas para la reunión que tendrá lugar el día 23 del actual á las tres de la tarde en la estación de Palma.

Tienen derecho de concurrir á la Junta todos los tenedores de diez acciones, las cuales deberán ser depositadas en la Caja de la Compañía al solicitar la papeleta de asistencia que expresará el número de acciones entregadas y servirá al accionista de resguardo hasta que, terminada la Junta se le devuelvan los títulos.

Dichas papeletas se facilitarán por la secretaría desde el día inmediato á la publicación de este anuncio hasta tres días antes del señalado para la reunión.

Durante los quince días anteriores á la misma se pondrán de manifiesto á los accionistas los libros de contabilidad, inventarios y balances de la Compañía, con arreglo á lo dispuesto por el art. 30 de los Estatutos.

Palma 7 de Febrero de 1898. - El Presidente, Rafael L. Blanes. - P. A. de la J. A. - Jaime Sancho, secretario.

Sociedad Agrícola, Industrial y Comercial de Manacor.

Domiciliada en Palma-Danis-1

El Consejo de Administración de esta sociedad, en uso de las atribuciones que le conceden los estatutos, acuerdo reclamar á los accionistas un dividendo pasivo del 4 por 100 del valor nominal de sus acciones que podrán pagar en las oficinas de esta sociedad desde el día 20 al 28 del mes corriente; lo cual se hace público para conocimiento de los interesados.

Palma 5 Febrero de 1898. - Por la sociedad Agrícola, Industrial y Comercial de Manacor. - El director gerente, Guillermo Creus.

ANUNCIOS

MORTUORIOS

Resultan más económicos que las esquelas.

Suprimen el molesto trabajo de formar listas y escribir sobres.

Evitan olvidos que con las esquelas se padecen.

Ahorran los gastos de repartición.

Nodrizas

Una de 19 años de edad y leche de 6 días, desea encontrar criatura para lactar tanto en casa de los padres como en su propia. - Informes: calle Z vellá, 37.

Centro administrativo

establecido en Madrid, bajo la dirección del Agente de Negocios D. José María Alcalde, Abogado consultor, D. José Vignote y Vunderlich. - Procuradores: D. Felipe Garriz y León y D. José Arana y González.

NEGOCIOS A QUE SE DEDICA ESTE CENTRO

- 1.º Expedientes de pensiones de viudedad y orfandad, tanto en el ramo de Guerra y Marina, como de los departamentos civiles, y cobro de sus atrasos.
 - 2.º Expedientes sobre pago y devolución de cantidades ante la Dirección General de la Deuda y de la de Propiedades y Derechos del Estado y demás centros de Hacienda.
 - 3.º AEONARES DE CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS; se compran y gestionan su cobro.
 - 4.º Subastas, tasaciones, contratos, etc., etc. - Se asiste á ellos en nombre y representación de los interesados.
 - 5.º Redención de toda clase de censos y entrega de expedientes y documentos en las oficinas correspondientes.
 - 6.º PRESTAMOS HIPOTECARIOS AMORTIZABLES; se facilitan desde CINCO MIL PESETAS en adelante sobre fincas rústicas y urbanas libres de todo gravamen.
 - 7.º Saca de Reales títulos, cédulas, certificados de última voluntad y legalización de toda clase de documentos.
 - 8.º Fianzas; se imponen y cancelan en los centros correspondientes.
 - 9.º Representaciones de Ayuntamientos y toda clase de corporaciones.
 - 10.º Cumplimiento y diligenciado de exhortes, tanto de la Península como de Ultramar.
 - 11.º PATENTES DE INVENCION; marcas de fábrica, inscripciones en el Registro de la propiedad literaria, cobro de depósitos y sus intereses, ya sean en concepto de fianza, ya de láminas ó inscripciones.
 - 12.º BOLSA; compra y venta de valores del Estado y Sociedades de crédito, cobro y negociación de cupones.
 - 13.º Renovación ó cambio de cualquiera clase de valores y expedientes de extravío de los mismos.
 - 14.º Cobro de letras, libranzas y pagarés.
 - 15.º Representación y gestión de toda clase de asuntos, así en los tribunales ordinarios, como en los eclesiásticos y administrativos.
- Los soldados que perteneciendo AL EJERCITO DE ULTRAMAR, nacidos en activo servicio, tienen sus PADRES, ESPOSA E HIJOS, derecho al disfrute de una PENSION VITALICIA de 182 pesetas anuales si fallecen en acción de guerra, ó consecuencia de heridas, fiebre en silla ó vómito. Este Centro se encarga de poner á los interesados en posesión de sus pensiones
- Se admiten suscripciones por anualidades, mediante el pago de una cantidad convencional, de Diputaciones, Municipios y demás entes y corporaciones; fábricas, Sociedades, etc., etc. Esta suscripción les dá derecho á utilizar los servicios de esta casa durante el año, siendo de cuenta del suscrito los gastos que pujan (compra de papel sellado y otros conceptos en virtud de los cuales hay que participar sumas justificadas para el pago de derechos establecidos por las leyes vigentes.
- La actividad y moralidad, de antiguo probadas por este Centro en la tramitación de todos los negocios á su gestión encomendados, son la más segura garantía para cuantas personas le habrán con su...

Delegado exclusivo para Baleares: D. Gabriel Magraner, Abogado. - San Jaime, 7-2.